



Fragmentos de un alma creativa

Rocío Florencia Venialgo . Estudiante de la carrera de Edición . FFyL-UBA . Argentina . rociofvenialgo@gmail.com

Cuando el alma arde

¿Qué se debe hacer cuando el alma está en llamas?

No hablo de pasión, hablo de un incendio asesino que arrasa con los vestigios de mi alma.

Quisiera encontrar agua para calmar mis llamas, pero solamente siento cómo el calor aumenta en mi interior.

Clamo por ayuda para apagar los gritos de mi mente. Cada pensamiento es una gota de nafta que alimenta el fuego.

El fuego crece. No hay nadie quien pueda salvarme. Todo es caos y terror.



La esperanza es abrasada por las llamas. Lo único que puedo añorar es convertirme en ave fénix y renacer de las cenizas.

Un dulce sueño

Me despierto, y después de dar vueltas en la cama, me levanto y miro por mi ventana el cielo gris.

El tímido sol que se asoma por las nubes me recuerda lo que soñé y un pequeño vacío crece en mi pecho.

Por un momento creí que eras real. Por un momento creí que estabas cerca de mí pero solamente fue un sueño.

Abrazo la esperanza de que haya ocurrido en un mundo paralelo, donde todo es distinto y somos libres.

Furia volcánica

Volcanes de antaño erupcionan en la noche. El cielo es sacudido por la rabia en una noche sin luna. Es una oportunidad ideal para que los monstruos acechen.

Abandona tu aldea. Desapegate de tu hogar. Esta noche el apocalipsis se acerca. Demonios invaden el cielo nocturno. La bestialidad humana emerge del inconsciente.

Las leyendas dejan de ser historia.

La bestia camina sobre la tierra y se esconde detrás del espejo que observamos a diario. No le temas a tu oscuridad, ella revela la verdadera naturaleza del ser humano.

Abraza tu caos y sé libre a partir de las sombras de tu ser. Negar tu bestialidad solo hará que te vuelvas más salvaje.

Vida después de la muerte

Morir para renacer.

Los tiempos de cambio violentan a las olas del mar de mis emociones.

Los paradigmas emocionales son arrasados por un huracán y me veo obligada a empezar de nuevo desde mis escombros.

Arrancaré flores y las llevaré hacia el cementerio, donde yacen mis viejas creencias. No quieras visitar esa tumba, porque cuando podías disfrutar, cuando vivías, miraste hacia otro lado.

Relámpagos de furia

Hay un caos que crece en mi interior, irrumpe mis instantes de felicidad y me obliga a aislarme de los demás.

Cuesta mantener la calma cuando escucho los truenos de mi cabeza, conozco todos los momentos previos a la tormenta y de inmediato busco refugio.

Los cambios abruptos de ánimo pueden causar catástrofes, por eso es mejor aislarme para no lastimar a nadie con mis rayos iracundos.

Susurros del viento

Una fría brisa me envuelve bajo la intemperie nocturna, en búsqueda de motivación, realizo un viaje en el tren de la imaginación.

Las pálidas nubes me invitan a volar alto aunque sienta que estoy cayendo por un precipicio.

El viento me susurra al oído un enorme secreto: debo transformar en poesía los alaridos de los monstruos, si quiero sobrevivir.

Le respondo con humildad que es lo que hago hace tiempo.

Almas kármicas

Vidas pasadas. Encuentros carnales. Esta noche deseo que cruces la luz y tu espíritu deje de vagar en mis sueños.

Atrapados por una maldición, nuestro legado está condenado a la putrefacción.

No importa cuántas veces nuestras almas se encuentren, siempre el veneno nos alcanzará antes que el elixir de nuestra pasión. ▲